

Así, queda incompleta la parte primera y se debilita la segunda. Otro defecto es la acusada preferencia unilateral por los autores alemanes; ya que entre los citados en el texto, cuatro de cada cinco lo son. Por ello, la perspectiva científica y filosófica es limitada artificialmente. Además, tampoco son consideradas las interpretaciones materialistas que se han hecho de los conceptos científicos manejados en el libro; no obstante que su crítica aportaría al autor elementos importantes para sus conclusiones propias. Sin embargo, May consigue esbozar con precisión y justeza un buen número de las cuestiones más controvertidas de la ciencia contemporánea. Y esto, unido a los méritos que antes indicamos, nos permite decir que la lectura reflexiva de esta obra es informativa para quienes se interesan por el panorama filosófico de la ciencia actual y, a la vez, es formativa para aquellos que se proponen un estudio más penetrante en la filosofía de la ciencia.

ELI DE GORTARI

*Filosofía de la historia y ética*, por Paula Gómez Alonso. Editorial Heráclito, México, 1955.

El contenido de esta obra lo forman una introducción general sobre la filosofía, la historia, la filosofía de la historia y la ética. Luego viene una revisión histórica en la cual se examinan críticamente las concepciones de la ética y la historia en la Biblia, en Herodoto, Platón, Aristóteles, Plutarco, Tácito, Cornelio Nepote, Agustín de Hipona, Maquiavelo, Bossuet, Vico, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Hume, Kant, los fisiócratas, Hegel, Comte, Marx, Buckle, Taine, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Berdaiev, Le Bon, Croce y Caso. Y termina con una síntesis concluyente.

El planteamiento del tema abordado parte de la consideración de que "el

problema del mundo es un problema moral". El conflicto entre el *ser* y el *deber ser* del hombre se acusa actualmente con mayor intensidad y amargura que nunca. El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, pero no ha llegado a actuar en consonancia con él. Por lo contrario, con una aparente fatalidad, se ve arrastrado a ejecutar lo que condena y a practicar aquello que lo avergüenza. El imperativo categórico parece empujarlo hacia objetivos que no le son siquiera explicables. Ante esta situación, todos los filósofos de la historia, aun sin proponérselo, desembocan en una posición ética, estableciendo principios y normas para la conducta humana. Pero, la fundamentación ética de esta conducta no parece ser satisfactoria, como lo pone al descubierto la búsqueda afanosa de otras bases, tomadas de la geometría, la axiomática y otros modelos de estructura científica. Por lo tanto, se plantea la exigencia de revisar críticamente todas las éticas establecidas, aplicándoles el procedimiento cartesiano de la duda metódica. Y, entonces, se hace necesario recurrir a la filosofía de la historia, porque ésta es la ciencia que muestra mejores caminos para el conocimiento de la humanidad. Por ello, el objeto de este libro es descubrir, en el meollo de la filosofía de la historia, la preocupación ética y, por consiguiente, determinar su encauzamiento hacia la ética. Así, en actitud cartesiana, se pone en duda a la historia, a través de la reflexión acerca de la filosofía de la historia, para alcanzar el *ser* de la ética.

El criterio adoptado para efectuar el análisis de las distintas filosofías de la historia se resume en la indagación de las soluciones propuestas para los siguientes problemas: ¿qué es y cómo ha sido el hombre histórico?; ¿el desarrollo de la historia está sujeto a leyes o es azaroso o, bien, es fatal?; ¿existe unidad de conjunto en el desenvolvimiento histórico?; ¿existen finalidades

hacia las cuales se dirija o sea dirigida la humanidad?; ¿estas finalidades, en caso de haberlas, son cognoscibles y, en tal supuesto, ya han sido descubiertas?; ¿cuál es el papel del individuo en la historia?; ¿el desarrollo de la historia puede ser explicado por la razón humana?; ¿el hombre puede modificar el curso de su historia?; ¿la historia humana está sujeta a las mismas leyes generales del desarrollo cósmico, o se desenvuelve en forma aislada e independiente? Teniendo en cuenta las soluciones explícitas o implícitas dadas a estos problemas, se pueden determinar los fundamentos para la conducta humana y, en consecuencia, para una moral y una política. Porque, en cada filosofía de la historia se concentran las respuestas a todas las cuestiones filosóficas: ónticas, epistemológicas, lógicas, estéticas y éticas. De aquí que el examen de las filosofías de la historia suministre el material suficiente para establecer una fundamentación de la ética.

Después de un examen crítico, llevado con hondura hasta los hechos históricos que se han producido como interpretaciones prácticas de las grandes concepciones morales de la humanidad, la autora llega a establecer tres postulados, como fundamento científico de la ética. El primero consiste en tener como acción verdaderamente inteligente del hombre la convivencia con la naturaleza y no su destrucción. Este entendimiento teórico y práctico con el cosmos, llevará al hombre a la planeación humanista de sus actividades, incluyendo el trabajo, la consecución de bienes y el tratamiento de sus semejantes. El segundo es el postulado de la igualdad de todos los hombres en la moral, la política, la vida artística e intelectual y el disfrute de los bienes colectivos. "La condena que millones de seres sufren, al entregarse desde sus más tiernos años, a los más duros, monótonos y agotantes trabajos, sin esperanza del menor disfrute, sin acceso al libro, al

goce de los bienes que la ciencia ha adquirido; sin otro objeto para su vida que la adquisición de bienes 'para otros'... esto, que constituye la génesis del crimen, del vicio, de la pereza y de otras muchas lacras, esto no puede tener otro origen que una pésima organización social, cuya deficiencia está clarísima para todos. La organización del mundo y la distribución de sus bienes y valores debe modificarse radicalmente, en bien de *la especie*, no de los detentadores del mundo en todas las épocas de la historia." El último postulado es la conciencia de la verdadera posición que ocupa el hombre en el universo. No pudiendo contrariar las leyes cósmicas, la actitud ética consiste, cuando llega a conocerlas por medio de la ciencia, en aprovechar su cumplimiento para mejorar las condiciones de la existencia humana "sin pedirle a su fantásica psicología 'complementos' más o menos ilusorios y prefiriendo siempre una realidad 'mutilada' —como se quejan los idealistas— *pero realidad*, a las más bellas, a las más estéticas y satisfactorias fantasías sobre el destino".

ELI DE GORTARI

*Kleines Rechtsbrevier, Spruchbuch für Anselm*, por Gustav Radbruch. Publicado, después de la muerte del autor, por Fritz von Hippel. Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1954.

Este libro póstumo del gran jusfilósofo alemán Gustav Radbruch es una colección de 151 proverbios sobre el Derecho, o sobre temas jurídicos fundamentales. Radbruch reunió esos proverbios o dichos sobre el Derecho, con el propósito de que sirviesen como base para conversaciones con su hijo Anselmo, quien iba a dedicarse a la profesión jurídica. Le ofreció esta colección en